AL PRINCIPIO

PRIMAVERA 2022, VOLUMEN XXXVII
SIGMA DELTA PI - CAPÍTULO BETA ÉPSILON

Editor académico
Dr. David Navarro

Financiamiento
Departamento de Lenguas del Mundo y sus Literaturas

Portada
Eva González

Ilustraciones
Fundación Federico García Lorca (Madrid)
Hernri Matisse (EBTH)
El Amaneser (Estambul)

AL PRINCIPIO es una publicación del Cap. *BETA ÉPSILON* de **SIGMA DELTA PI**, auspiciada por el Departamento de Lenguas del Mundo y Literaturas de Texas State University.

AL PRINCIPIO
POESIA Y PROSA

CUADERNO XXXVII
PRIMAVERA 2022

ÍNDICE

1.BRINDIS - *ALMUDENA GRANDES* (1960-2021)..... 5

2.TALLER DE ESTUDIANTES 10

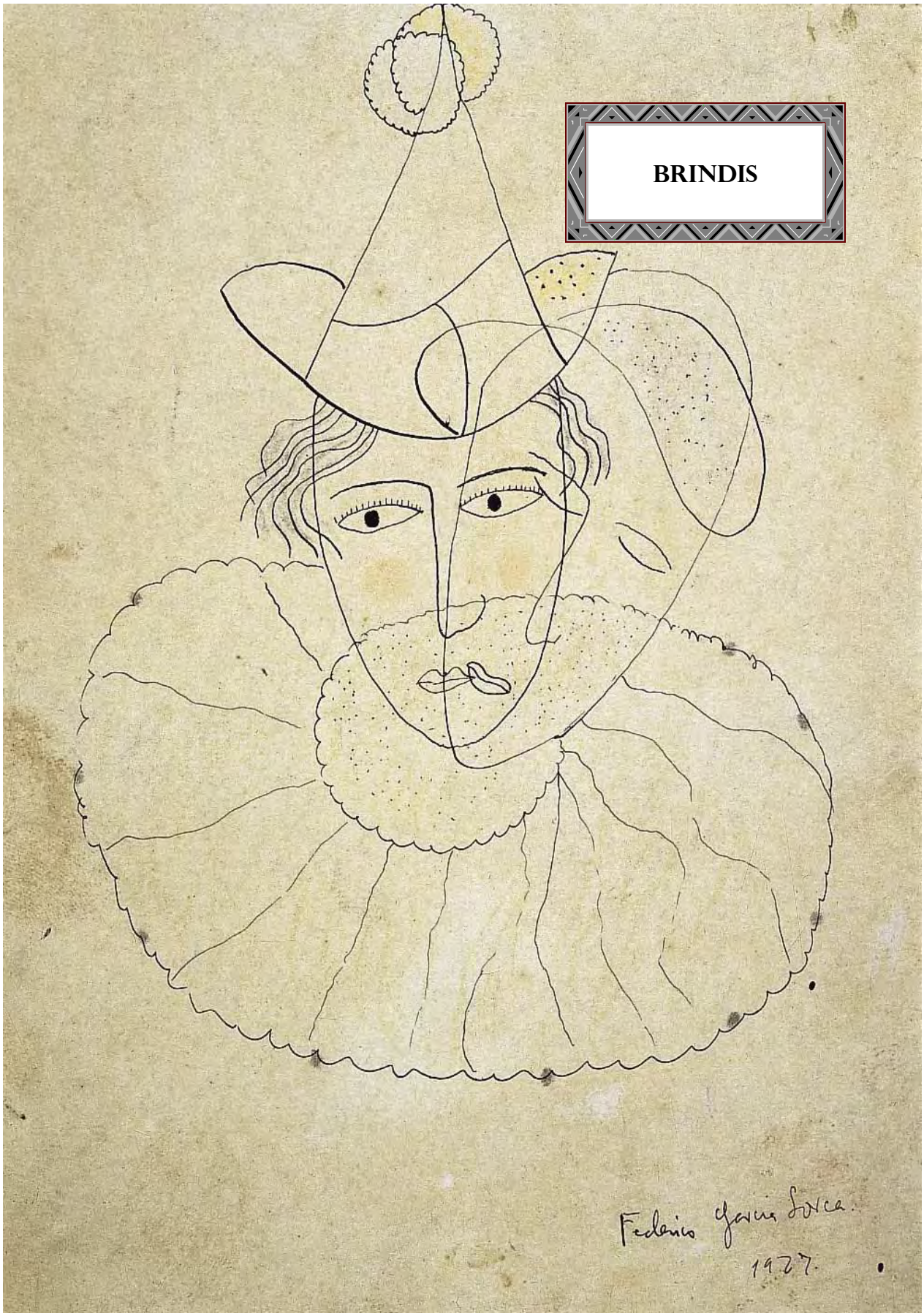
3.TALLER DE PINTORES Y FOTÓGRAFOS 30

4.TALLER DE PROFESORES Y POETAS 35

5.TRADUCCIONES 44

6.IN ALLIIS LINGUIS 49

7.CONTRIBUIDORES 51-2


BRINDIS
Federico García Lorca.
1927.

Recordando a Almudena Grandes, 1960-2021

Este año recordamos a una de las escritoras y columnistas contemporáneas más prolíficas del panorama narrativo español, Almudena Grandes.

Nacida en el seno de una familia de clase acomodada madrileña, Almudena estudió Geografía e Historia en la Universidad Complutense de Madrid, para después trabajar en el sector editorial como redactora y correctora de de guías turístico-culturales. Colaboró habitualmente en prensa, principalmente en el periódico El País, y participó como tertuliana en algunos programas de radio para la emisora Cadena SER.

Su producción literaria gira principalmente en la narrativa novelesca inspirada en el realismo francés del siglo XIX y los trabajos de Benito Pérez Galdós. La temática de sus obras se ambienta en los años finales del siglo XX, donde muestra la vida cotidiana de la España de cambio de siglo de la mano de protagonistas femeninas. Su primera novela, *Las edades de Lulú* (1989), obtiene un gran éxito de crítica y público y es traducida a más de veinte idiomas. Con esta novela, obtuvo el premio Sonrisa Vertical de novela erótica y la obra es llevada al cine por el director Bigas Luna en 1990. Su siguiente novela, *Malena tiene nombre de tango* (1994), también se adaptó al cine por Gerardo Herrero en 1996. En 1997 es la primera mujer que recibe el premio Rossone d'Oro, que antes habían obtenido escritores como Alberto Moravia o Ernesto Sábato.

Otro de los temas importantes que trata Grandes es la guerra civil española (1936-1939) y los años de la posguerra. En 2007 publica *El corazón helado*, donde nos presenta el establecimiento de las distintas dinámicas de poder de la España contemporánea, y por el que obtiene el premio José Manuel Lara y el del Gremio de Libreros de Madrid. Su interés por el evocar el pasado se sistematiza con *Inés y la Alegría* (2010), que da comienzo a una serie centrada en el conflicto bélico denominada *Episodios de una guerra interminable,* continuada con *El lector de Julio Verne* (2012), *Las tres bodas de Manolita* (2013), y *Los pacientes del doctor García* (2017). La quinta entrega de la serie, *La madre de Frankenstein* (2020), está ubicada en la década de los 50.

En octubre de 2018 gana el Premio Nacional de Narrativa. Falleció en Madrid, el 27 de noviembre de 2021.

Los siguientes fragmentos pertenecen a su obra más conocida, Las edades de Lulú (1989), novela del género erótico. La historia, narrada en primera persona, tiene como protagonista a Lulú, una joven de quince años, quien tras vivir una infancia carente de afecto sucumbe a la atracción que ejerce sobre ella Pablo, un joven amigo de la familia, a quien hasta entonces ella había deseado vagamente. Después de esta primera experiencia, Lulú, alimenta durante años y en solitario, el fantasma de aquel hombre que acaba por aceptar el desafío de prolongar indefinidamente, en su peculiar relación sexual, el juego amoroso de la niñez. Para ello, Lulú recrea un mundo aparte, un universo privado donde el tiempo pierde valor y vive alejada de la realidad. Este sueño se rompe bruscamente un día, cuando Lulú, ya con 30 años, se precipita, indefensa y febrilmente en el infierno de los deseos peligrosos.

.....

"Pablo volvió a reírse. Yo ya estaba harta de sonrisitas enigmáticas, harta de que me trataran como a un corderito blanco con un lazo rosa alrededor del cuello, harta de no controlar la situación. No es que no fuera capaz de imaginar posibles desarrollos, es que los descartaba de antemano porque me parecían inverosímiles, inverosímil que él quisiera de verdad perder el tiempo conmigo, no entendía por qué insistía de hecho en perder el tiempo conmigo, por qué lo perdía" (49).

"Me besó dos veces, en la cara interior del muslo izquierdo. Luego alargó la mano hacia la bandeja, cogió un bote de cristal de color miel, lo abrió y hundió dos dedos, el índice y el corazón de la mano derecha, en su interior. Era crema, una crema blanca, grasienta y perfumada. Rozó con sus dedos mis labios recién afeitados, depositando su contenido sobre la piel. Sentí un nuevo escalofrío, estaba helada. Entonces pensé que quedaba todavía mucho invierno y que los pelos tardarían en crecer. No iba a ser muy agradable. Mientras tanto, Pablo recopilaba tranquilamente todos los objetos que habían intervenido en la operación, devolviéndolos a la bandeja, que empujó a un lado. Después, también él se desplazó hacia mi derecha, desbloqueando el espejo que tenía delante" (76).

“Salimos a la calle. Hacía un día estupendo, frío y limpio, el sol no calentaba, pero hacía compañía. Le pedí que me llevara a la puerta del colegio porque tenía que ver a Chelo, prepararme una coartada antes de volver a casa. Él condujo en silencio todo el tiempo, yo tampoco tenía ganas de hablar, pero cuando se detuvo al otro lado de la calle, enfrente de la verja, se volvió hacia mí.

–Quiero que me prometas algo– su voz se había vuelto grave de repente.

Asentí con la cabeza, él hizo una pausa.

–Quiero que me prometas que, pase lo que pase, recordarás siempre dos cosas. Dime que lo harás.

Volví a asentir, estaba muy intrigada, casi preocupada por el tono en el que me hablaba.

–La primera es que el sexo y el amor no tienen nada que ver.

–Eso ya me lo dijiste anoche.

–Bien. La segunda es que lo de anoche fue un acto de amor –me miró a los ojos y los suyos eran tan negros, tan brillantes como nunca los había visto antes–. ¿De acuerdo?

Me paré a meditar unos segundos, pero fue inútil. No sabía qué quería decir con todo eso.

–No te entiendo.

–No importa, prométemelo.

–Te lo prometo.

Entonces volvió a ser el Pablo de antes, el de siempre. Me sonrió, me dio un beso en la frente, me abrió la puerta y se despidió de mí.

–Adiós, Lulú. Sé buena, y no crezcas.

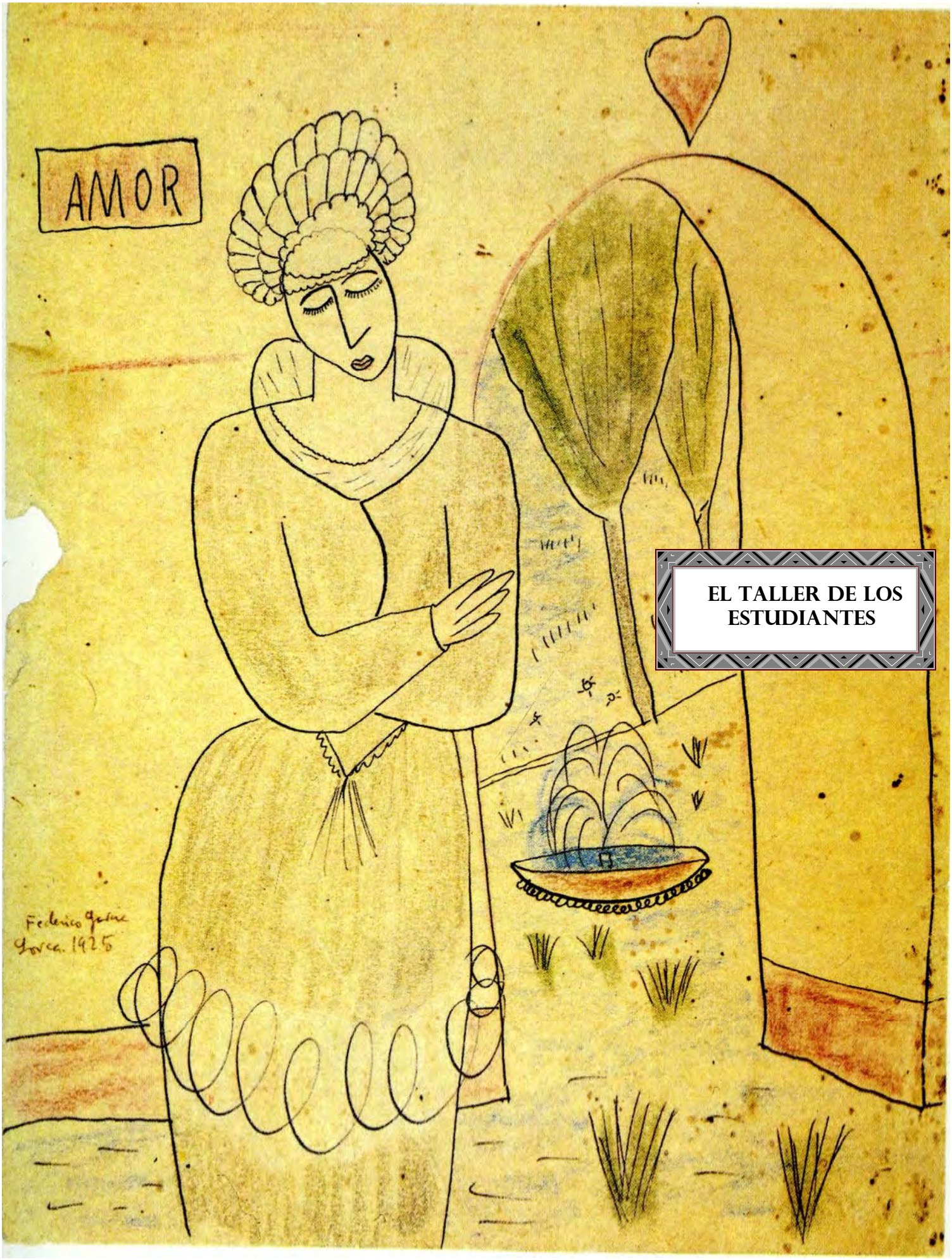
No entendía absolutamente nada y volví a sentirme mal, como un corderito blanco con un lazo rosa alrededor del cuello. Como no sabía qué decir, al final, salí sin decir nada. Caminé deprisa, en dirección a la verja, sin mirar atrás. Vi a Chelo, y ella me vio a mí, se quedó mirándome con extrañeza mientras el coche de Pablo se perdía entre centenares de coches, abandonándome a la especie más cruel de la incertidumbre” (87).

"Sacudí los hombros hacia atrás, me erguí todo lo que pude, levanté la cabeza y dejé caer la mano izquierda sobre mi falda blanca, esparcida sobre el suelo. Trataba de adoptar una actitud sumisa y digna a la vez, mirando a Ely a los ojos con el sexo de Pablo en la mano. Los fantasmas se habían disipado, estaba segura de que nunca le habían gustado los hombres, le gustaba yo, mírame, es mío, hace lo que yo quiero, y yo le quiero, le hablaba en silencio, pero ella se negaba a mirarme. Pablo había desaparecido, ocurría a veces, nunca del todo, una sola palabra suya habría bastado para trastocar cualquiera de mis palabras, cualquiera de mis acciones, pero desaparecía, y yo seguía mirando a Ely y se lo repetía en silencio, mírame, hace lo que yo quiero, y sabía que no era exactamente así, aquello no era del todo verdad, pero la verdad también desaparecía, y yo seguía pensando lo mismo y era agradable, me sentía alguien, segura, en momentos como ése, era curioso, tomaba conciencia de mi auténtica relación con él cuando había alguien más delante, entonces él siempre me distinguía, y yo comprendía que estaba enamorado de mí, y lo encontraba justo, lógico, algo que casi nunca ocurría cuando estábamos solos, aunque él se comportara igual, porque yo recelaba siempre, le seguía encontrando demasiado hermoso, demasiado grande y sabio, demasiado para mí. Le amaba demasiado. Siempre le he amado demasiado, supongo" (127).

Bibliografía

Grandes, Almudena. *Las edades de Lulú*. Barcelona: Tusquets editores SA,1989.

"Almudena Grandes. Biografía." Instituto Cervantes. https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/grandes_almudena.htm. Acceso el 12 de febrero de 2022.



EL TALLER DE LOS ESTUDIANTES

Manny Huerta
Texas State U.

La vida

La vida es todo un sueño completo.
Hasta que no lo es.
Hasta su último momento, un sueño es eso, hasta que uno despierta.
Como la vida cada sueño tiene su fin.
Esto es la realidad, aunque ambos no estamos pensando en él.
Él siempre está pensando en nosotros.
Esperando un momento fino para atraparnos para siempre.
Nadie escapa a la muerte.
Soñando uno se escapa por momentos.
La muerte es soñar para siempre.

Madyson Danielle Sánchez
Texas State U.

En cada momento y manera

El tacto de tus dedos suaves está tallado en mi piel.
Tu mirada penetrante está siempre cerrada con la mía.
Huelo tu presencia en cada momento de vainilla.
Buenos días y buenas noches, amante mío.

Madison R. O'Rear
Texas State U.

El amor no es lo que pensamos que es, no son las sonrisas y los besos. Está hecho de los momentos reales, las lágrimas, los argumentos y las cosas estúpidas. Es el dolor y el dolor de corazón, el amor es la tristeza que sientes cuando esa persona ya no está allí. El amor es real y verdadero, no se define por lo mejor de los tiempos, se define por los tiempos difíciles. Todas las lágrimas lloraron, y todo el amor sentido, vale la pena, el dolor, la emoción y las experiencias. El dolor puede volverse algo nuevo; puede volverse algo. Pero cuando el amor se ha ido, sentimos el mayor dolor, nos damos la vuelta por un momento y nos damos cuenta de lo que hemos perdido. Lo que se ha ido que no puede volver, cuestionamos lo que realmente puede ser mejor lo que vale la pena: nuestro tiempo y nuestro dolor y nuestras lágrimas y nuestras sonrisas.

Mayra Soto
Texas State U.

Tu siempre vendrás

Estoy feliz que estas aquí.
El temporal viene y va.
Tu siempre vendrás otra vez.
Me gusta cuando vienes. Lo juro.
No puedo esperar para ver las flores.
Estoy feliz de tenerte, Primavera.
No puedo esperar para estar en el jardín,
y oír las flores cantar.

Victoria Ortiz
Texas State U.

Querida hermana

Querida hermana,
sin darte cuenta eres el árbol
que cada día admiro.
Has influido en mi vida tanto y,
por eso, mucho te lo agradezco.
He seguido tus pasos,
pero temo a ser tu copia.
Quiero que me reconozcan
como soy, y no como tu retoño.
Espero ser igual de grandiosa,
pero a mi manera.

Miles Miller
Texas State U.

Mapa estelar de un asterismo

Sea quien es.
Tome té y pastel.
Haga lo que desee.
Dé lo que pueda.
El amar es para siempre.
Diga las palabras.
Véala una y otra vez.
Tenga en cuenta esos regalos.
Vaya a soñar.

Sabrina Marcano
Emory University

No soltemos los demonios

Viven en el silencio húmedo
siempre al acecho de la inmediatez soleada.
Jactan sus tripas de autobiografías,
desmembrando el banquete del ayer con apetito insaciable.
Embarran sus rostros en un pretérito de lodo,
en una reminiscencia de mierda.
Susurran entre los chillidos precoces,
amarrados a mis brazos atados
con aterrizaje en hematomas infantiles vestidos,
vomitando ratoneras filiales,
bebiéndose el rencor de un útero rentado,
suplicando a sollozos nocturnos,
anhelando ser piloto suicida.
Esperando mostrarle las garras al niño manco.
Queriendo robarle los colmillos al desdentado.
Aprendices de fantasmas,
maestros del dolor innatos.
Por favor,
no los llames.
Déjalos dormir la siesta en paz.
Deja que la paz los duerma.
Deja que el sueño los calme.
Deja que la calma los degolle.
Te suplico,
no los hagas despertar,
porque de hacerlo,
no respondo.

Sabrina Marcano
Emory University

Inmigrante

Busco la estrella que a mi bandera le falta.
Busco el plato que mi mesa carece.
Busco la paz que no modela en la calle.
Busco el futuro que se inmoló ante el discurso del
podio. Busco fetos de risas que la violencia aborta.
Busco el progreso que se suicidó en campaña.
Busco pies desnudos, ensangrentados.
Busco pasaporte prestado, con o sin consentimiento.
Busco el borde del sofá ajeno donde no pague la renta.
Busco rumbo de gitano indigente.
Busco las cenizas de quien fui, para sepultarlas.
Busco asilo en patria de alquiler.

Kyra Bell
Texas State U.

Su abuela

Su cabello era tan gris como las nubes en un día tormentoso.
Tenía ojos, pequeños como un ratón.
Y su gran corazón me cubrió como una manta caliente
derritiendo mis lejanos días tormentosos.

Austin Berg
Texas State U.

La caída fatal

El hombre se tira del avión. Se cae por el aire rápido y más rápido aún. 9.8 metros por segundo cuadrado. La distancia que caen todos los cuerpos afectados por la ley de gravedad. El hombre jala el cordón del paracaídas. No abre. Se asusta, pero no se paraliza con el temor. Jala el cordón del paracaídas de reserva. Éste no funciona tampoco. De repente, el hombre se encuentra cayéndose por el aire sin nada impidiéndole el choque con la tierra abajo. Sabe que va a morir. Ve la tierra acercándose rápido y más rápido aún. Muerte inminente. La adrenalina sube y el corazón palpite rápidamente. Los músculos se tensan con cada metro que se cae. De repente, siente una pena aguda aumentando en su brazo izquierdo. La pena propaga por su brazo a su pecho, creciendo más agudo al mismo tiempo. Se sale una grita de la boca tan alta que rompe la voz en el momento que suena. La sangre corre por todas partes del cuerpo y lo llena hasta el punto de explotar de sus apéndices. El corazón está en punto de saltar de su pecho y está respirando tan veloz que no toma el aire. Ahora el hombre puede ver cortinas negras cerrándose delante de los ojos. El dolor se siente en todas partes de su cuerpo y está insufrible. Se desmaya antes de pegar con la tierra. -Pues esto es interesante. Ha tenido un accidente terrible en que no le abrió el paracaídas. Pegó con la tierra y se rompió casi todos los huesos en el cuerpo, pero no fue eso lo que le mató, -dijo el juez de instrucción. -¿Qué tonterías son estas? No me digas que "no se mató me esposo por accidente de no abrir el paracaídas." ¡Chocó con la tierra después de tirarse de un avión! ¿Qué otra cosa podía ser?

- Mire usted las pruebas de la autopsia. Aquí se muestran todos los signos de que su esposo tuvo un infarto en el aire y murió allí cuando estaba cayendo. Señora, su esposo literalmente se mató por el temor de que iba a morir, no por lo que le iba a terminar matando.

Alyssa Báez
Texas State U.

Cada vez que te acercas a mí siento que podría explotar.
Como un violinista, conduces las cuerdas a mi corazón.
Cada vez que sonríes, de la forma en que lo haces,
empiezo a aceptar la vergüenza que se refleja en mi rostro.
Ojalá pudiera controlarlo, pero, por desgracia, al menos tú lo sabes.
Porque mi cuerpo me ha traicionado.
Ojalá pudiera cambiarme.
Te lo diré de tal manera que no desvíes tu corazón.
Mi confesión será audaz, mis intenciones son tan puras como el oro.
Porque los sentimientos que deseo expresar no son una prueba.
Están profundamente arraigados en mis huesos.
Mi sueño de hacerte mía, solo se revelará con el tiempo.
Espero que mi confesión de amor no sea algo que retengas.

Jonmarcus Burnette
Texas State U.

La vida sin una sonrisa

A veces la vida es tan dura que puede llevarte a la locura.
La angustia de darse cuenta de que la vida es una falsa aventura.
Pero todo lo que puedes hacer es continuar y no olvides sonreír.
La falsa esperanza es aún esperanza real que te permite aún sentir.

Alejandro G. Cantú Rodríguez
Texas State U.

Fría en la noche

Fría como el hielo,
suave como el algodón,
aromática como las flores,
relajante como la noche.
Qué rico sabe una cerveza con una buena canción.

Rubí Cortez López
Texas State U.

Pulso

Lo siento volando,
tu mirada me mantiene viva,
sin ti no habrá nada,
eres todo de mí.

Jorge Domínguez
Texas State U.

Jorge

Lleno de dolor y pasión

Con un corazón de acero.

Siempre tiene una misión,

claro un amigo sincero.

Gavin T. Dring
Texas State U.

Llega la vida real por humanidad.
La fruta del árbol pasado.
Llega ahora a tiempo por todo.
Tenemos que apreciar las reglas de libertad.

Krista Drysdale
Texas State U.

Perro nuevo

Tengo un nuevo perro,
nunca ve el mundo,
gasta mucho dinero
y es de estómago rotundo.

Quiero ser su amiga,
y quiere explorar
porque no hay enemigas.
¡Todos la quieren ya adorar!

Alexis Guzmán
Texas State U.

La llamada

Si nadie escucha mi grito,
entonces nomás me repito.

Robert R. Kinsel
Texas State U.

Enjambre

Los mosquitos van a la deriva en busca de sangre,
ven y huelen y chupan.
No les importa lo que hieran, envenenen o maten.
Qué horrible forma de vivir
inconsciente del mundo que duele,
inconsciente de su egoísmo.
Alguien debería aplastarlos.

Julia Kuntz
Texas State U.

La amistad

La amistad es como una hermosa flor,
crece y cambia con el tiempo.
Las raíces son los recuerdos que tenemos juntos.
Vivirán para siempre.
La fuerza y la belleza son increíbles.
Estoy muy agradecida por esta amistad.

Charity Agyeiwaah Kyei
Texas State U.

Ella me llama chocolate,

porque soy dulce

Me gustaría ser agrio,

y crujiente como los limones.

Como ella.

Guadalupe Camacho Mota
Texas State U.

Mi ansiedad

Cada noche antes de cerrar mis ojos
pienso en todos mis éxitos y errores.
Siento la oscuridad que mis errores trae.
Un peso se cae sobre mi pecho,
haciéndome olvidar cómo respirar.
Cierro mis ojos y pierdo mis pensamientos.

Lo único que siento es una oscuridad
y un peso debilitante en mi corazón.
A veces sin pensamientos
esto todavía ocurre.

Me siento cómo me estoy ahogando,
cuando yo ya sé cómo nadar.
Me pasa durante el día y cada noche.
No sé qué es lo que me está jalando bajo el agua,
pero no voy a dejar que me ahogue.

Mark Shaw
Texas State U.

Polvo viejo

Con agua, la suciedad está por todas partes y, en el aire, bebo.
No puedes degustar el agua, sólo la suciedad. Se hace negro,
rompe todas las cosas, porque el polvo está en todo.
Es extraño pensar que este lugar es tan antiguo como el tiempo.

Katheryn Stephens
Texas State U.

La vida de una rosa

Cómo es la vida,
primero pequeña y fresca.
Y luego muerta y seca.
Todo tiene su forma de ser.
Todo tiene su tiempo.

Ava Stuart
Texas State U.

Qué he perdido

Quiero sentir otra vez.

Nunca siento nada.

Quiero regresar a mi persona de antes.

La muerte me ha robado mi alegría.

Deseo ser como un niño otra vez.

Esos sueños eran felices.

Tendré esperanza y alegría otra vez.

Marc-Anthony Vega
Texas State U.

El amor

El amor como una flor más bella,
llena de vida.
Pero como una flor, el amor necesita cuidados y atención.
Una flor no crece sola.

Rosa I. Valera Salgado
Texas State U.

Caminando por esa calle

Caminando por esa calle voy,

siento que mi corazón se quiebra en mil pedazos.

Siento que mi cuerpo se está durmiendo.

Siento que no puedo respirar.

Siento una tristeza, pero no puedo explicarlo.

Siento tanta responsabilidad

A veces quisiera volar muy alto y seguir volando para no sentir esta ansiedad.

Yesenia Cardona Cervantes
Texas State U.

Las flores azuladas de mi infancia

Mi intento por evitar el protagonismo que le dan los estudiantes a la figura de acero del ex-presidente Lyndon Baines Johnson, me lleva a adentrarme por otro camino, que me aleja de la algarabía de los estudiantes y me adentra en un mundo desconocido. Al entrar a este sendero, casi cedo a la invitación de una banca que, como buena señora, me da la bienvenida a su casa y me invita a sentarme; pero mi mirada está más absorta por la inmensidad del árbol que la acompaña fielmente y la cubre con sus ramas, como el caballero que con su paraguas protege de la lluvia o del sol a su amada.

Pasando por alto tan amable invitación, sigo paseando bajo la sombra por un sendero que se convierte en un espectáculo de rayos de sol que iluminan el pasadizo y parecen ir marcando el camino a seguir. Los destellos de luz contrastan el rojizo del enladrillado de los edificios con las diferentes tonalidades de verde que tapizan ambos lados del camino y ofrecen un ambiente peculiar dentro de la ciudad universitaria. Me doy cuenta de que he dejado atrás el bullicio universitario para adentrarme en la quietud y la oscuridad de un túnel natural, que me conduce a una estrella solitaria y a un arbusto de plumbago repleto de pequeñas flores azuladas. El dulce aroma de las flores es, por un instante, el de las mismas flores de la casa de mi infancia, cuando en mis tardes de juego, sin falta y sin maldad, separaba de su ramillete una de las pequeñas flores para pegarla en mi blusa. La efímera añoranza de mi recuerdo termina y queda ahora nuevamente en una hermosa memoria. El suave roce de los dóciles pétalos de la florecilla azul me regresa de nuevo al presente con el canto de las aves y el murmullo del viento que me invita a seguir adentrándome en este lugar escondido. Mis ojos son dirigidos por las enredaderas verdes que arropan las escaleras empinadas al otro extremo de la entrada, y por un instante, me siento como Mary en *El jardín secreto* cuando descubre una entrada celosamente escondida por las ramas.

Yesenia Cardona Cervantes
Texas State U.

(Cont.)

Este ambiente aislado, pero con un encanto propio, sirve de antesala para salir del eco humano y adentrarse en el susurro del viento que al rozar los arbustos rumorean entre sí la entrada de un extraño al templo del recuerdo. Es ahora la voz de la naturaleza la que rompe la quietud del centro del jardín. Resguardados por la valentía de un árbol y rodeados de cuatro bancas, que invitan a participar en una introspección ya preanunciada por un rótulo, toman protagonismo tres montículos que presentan dignamente el invierno de lo que antes fue primavera. Ahora empañado por un bello silencio y el estío, se rompe en su totalidad el júbilo del cuerpo estudiantil. Aquel tumulto universitario es ahora completamente externo al sonido de la naturaleza. No se escuchan las risas, ni el caminar de los estudiantes, ni el ruido de los teléfonos celulares capturando un momento. Ahora domina la sobriedad de las sombras, el verdor del entorno, la armonía de las aves y las voces de los arbustos.

Este espacio de quietud es para mí un paraíso natural que pone pausa al mundo universitario y a su ajetreada rutina estudiantil. Es como un reloj inservible que regresa el cuerpo universitario a la vida y lo saca de una existencia autómata e inconsciente. La quietud del momento, que me mantiene cautivada, repentinamente se rompe con el sonido de mi alarma que anuncia la hora de clase. Espontáneamente le prometo regresar con la excusa de romper con su soledad, aunque en realidad es por mi bien porque su invierno es mi primavera, su silencio es mi tranquilidad y sus flores de plumbago son mi infancia. Nuevamente, mi recorrido por el sendero que me transportó hasta aquí me cautiva con su elegancia natural. Al final del pasaje, vuelvo a encontrarme con la pareja fiel que me dan el adiós de mi visita al jardín conmemorativo de la universidad.

Michelle C. Crabtree
Texas State U.

El escondite

Guardamos bien en nuestras memorias los árboles, los arroyos, las calles, los jardines y las casas donde dejábamos volar nuestra imaginación y descubríamos el sabor de la independencia. Eran de materiales concretos como nosotros mismos éramos de hueso y sangre, pero con el paso del tiempo, crecimos y aquellos lugares cambiaron. Sin embargo, conservamos un sentido de quiénes éramos y como tal, hay momentos en que buscamos las memorias de los espacios que nos formaron, a veces sintiendo como si la visión recordada fuera más real que el lugar actual. Tal sitio, uno que existía en mi niñez y que todavía existe, vive en un precioso rincón de mi mente como si el tiempo no lo hubiera tocado.

Desde la infancia hasta la juventud, yo pasaba cada verano en casa de mis abuelos. Esta casa, parecida a los cuentos de hadas alemanes, se ubica en una remota parte del centro de Michigan, abrazada por un bosque de arces y pinos frondosos y apartada de la carretera, conectada por una larga entrada sinuosa. En los veranos, el perfume dulce de moras y cerezas rodeaba la casa, mientras que adentro, los olores de tabaco, libros antiguos y café hecho horas antes la llenaban con una sensación de hogar. Casi siempre estaba llena de gente; mi hermana y yo, mi padre, mi tía y mis abuelos vivíamos juntos, y casi cada día alguien venía para chismear con mi abuela, quien trabajaba en casa cosiendo disfraces como voluntaria para la secundaria local. Cuando no visitaba nadie, el *ch-ch-ch* de la máquina de coser inundaba la casa con el ritmo familiar y reconfortante del balbuceo de un arroyo. Durante esos veranos, en los cuales no tenía que preocuparme de matemáticas ni gramática, la casa era una cuna para mi imaginación. Pasaba las mañanas en mi escondite del bosque construyendo una choza de ramas y hojas, donde pretendía ser una bruja planeando vengarme de mi malvada hermana.

Michelle C. Crabtree
Texas State U.

(Cont.)

Regresaba a casa cuando me alcanzaba el olor a tocino para los BLTs; sólo en los veranos permitía que un tomate pasara por mis labios porque venían del huerto de mi padre. Ahora mismo, siento el jugo brillante en mi lengua y las semillas viscosas entre mis dientes y me acuerdo de él. En las tardes perezosas, encontraba los manteles finos reservados para ocasiones especiales, me los ponía sobre la cabeza y me casaba con un príncipe de un planeta lejano. Al tener que poner la mesa para la cena, doblaba cuidadosamente mis velas de novia y las ponía de nuevo en el aparador añejo. Después de las cenas, tomaba café descafeinado con más leche que café, y escuchaba a mis parientes discutir sobre un tema u otro mientras que yo rodaba gránulos de azúcar entre mis dedos, transportándome a un desierto desconocido, montando a camello, buscando una nueva aventura.

En ese entonces, siempre hablaban de fantasmas acechando la casa, pero yo sabía que los fantasmas no hubiesen podido llegar a escondites verdeantes y efervescentes. Cuando visité la casa para el funeral de mi abuelo, conocí el follaje de otoño con incomodidad, y en aquella carencia de vida parecía crearse una abertura, así que me preocupaba por la aparición de un espíritu que estaba anhelando volver. Mi abuela todavía vive sola en la casa, y la imagino en el vacío de los cuartos aplastada por la ausencia, escuchando desapasionadamente al eco de su máquina de coser. Enfrentarme a la realidad de la casa tan hueca es demasiado para soportar, y por lo tanto la guardo congelada como era en mi niñez. No sé si es todavía el tipo de lugar en que se puede escapar por la imaginación, pero sé que en mi imaginación es un lugar a donde yo puedo escapar.

Elena Hernández Meléndez
Texas State U.

El escenario: hogar de la danza

Tratando de prepararme antes de la última llamada, tropiezo con una pista de obstáculos de bolsas de baile, vestuarios, zapatos y personas. El camerino estaba repleto hasta el borde. Sudo por la cantidad de personas en el mismo cuarto y las luces de tocador que brillan sobre mis compañeros y yo desde todos los ángulos. Todos tosemos por el fuerte aroma de la laca para el cabello, el maquillaje y el sudor. Me pica la cintura por la capa de medias y leotardos debajo del vestuario. Una compañera de baile me detiene y trata de enderezar suavemente mi tocado. Trato de centrarme en algo más que el poderoso sabor del lápiz labial y la sequedad en mi garganta. Cuando salgo del camerino, tomo una menta para ahogar el sabor de mi boca, reviso a mis compañeros para cualquier ajuste de último minuto y me preparo para bailar.

Mi lugar favorito rara vez está en el mismo lugar. A menudo cambia en la ubicación y el tamaño. Mientras espero que el maestro de ceremonias presente a nuestro grupo, cierro los ojos y respiro hondo para otra función. Mi vestuario, mi maquillaje, mi postura son muy familiares para mí, pero la emoción nunca se detiene. El pelo de mis brazos se levanta ansioso por pisar el escenario. Las mariposas de repente comienzan a aletear en mi estómago y el sudor comienza a arrastrarse a la superficie de mi piel. Siento la emoción que se acumula en la atmósfera, lista para estallar como un corcho de una botella de champán.

Hermosas escenografías, cortinas gigantes trepando, luces brillantes me ciegan, la sensación de energía, filas de público animando, la música se convierte en nuestro latido, sonrisas en nuestros rostros. Todas las cuales son las razones por las que bailamos. Sin siquiera pensarlo, mis pies felices tienen su mente propia. Llevan mi cuerpo a través de todo el primer número sin dudarlo. Respirando con dificultad por el cansancio, acepto el sonido retumbante de los aplausos de la audiencia con gratitud.

Elena Hernández Meléndez
Texas State U.

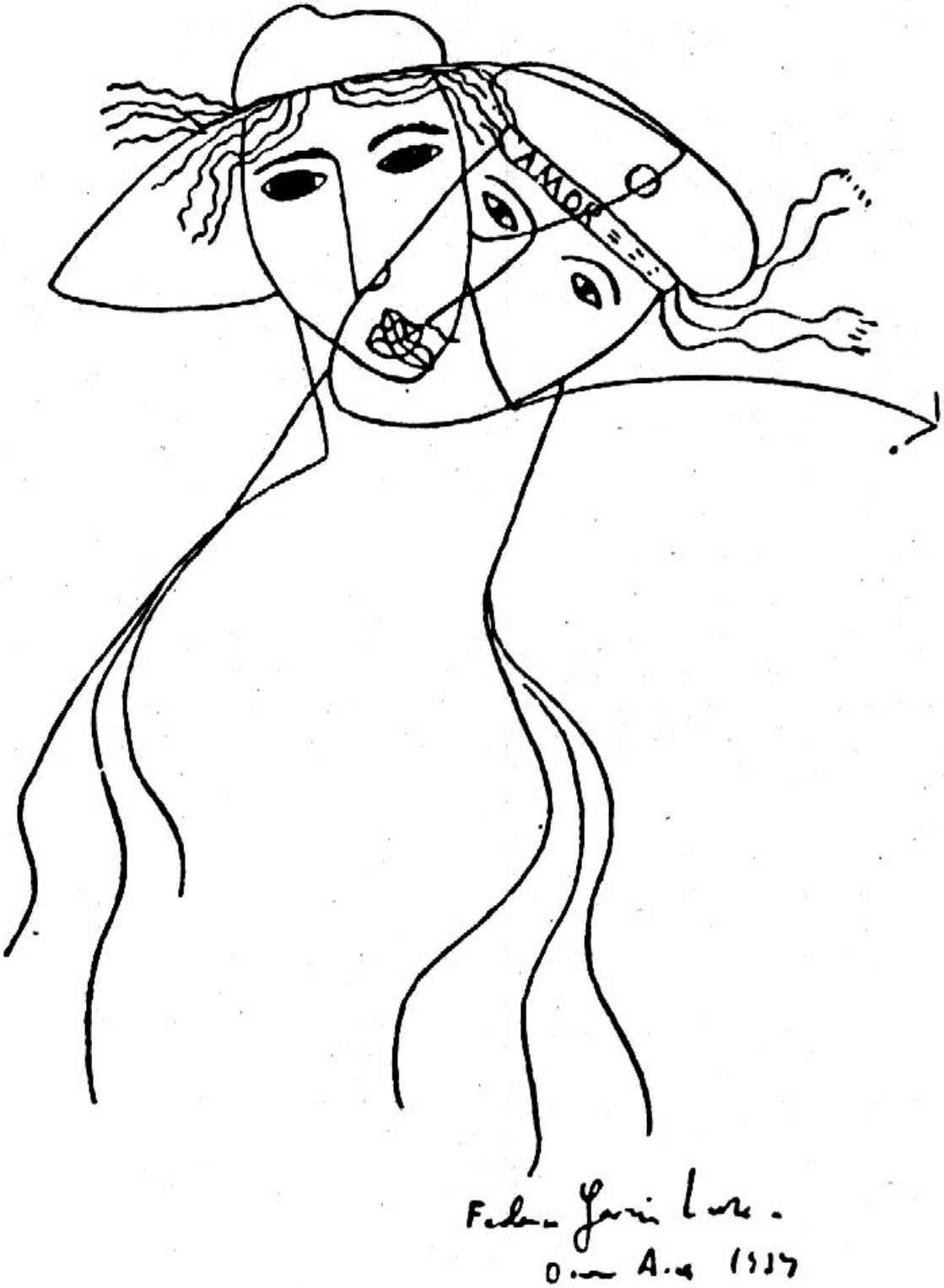
(Cont.)

Realizar danzas culturales de México es beneficioso porque transforman todos y cada uno de los escenarios, independientemente de su tamaño o ubicación, en un ambiente mexicano.

El primer cuadro comienza con dos equipos de hombres vestidos con telas y plumas, tocados elaborados y protectores de cadera de cuero. La escenografía para este cuadro es simple con un gran anillo de piedra. Los hombres usan sus caderas, hombros y cabezas para crear movimientos bruscos. No hay pelota física, pero es evidente que están jugando algún deporte. Cuadro tras cuadro, llevamos a nuestra audiencia a un recorrido por las tradiciones de México. Finalmente, terminamos en el escenario con una capilla antigua y los colores brillantes de la bandera mexicana como escenografía. Un hombre y una mujer entran al escenario con vestuarios blancos y plateados. Son los novios. El resto de los bailarines recorren el escenario con vestidos de colores vivos y trajes de charro. Para nuestra última pieza, invitamos a algunos de los asistentes a compartir el escenario con nosotros. Bailamos todos a la canción tradicional de "El Jarabe Tapatío". Por un momento, el escenario nos transporta a todos lugares, desde el ritual del gran juego de pelota en una antigua civilización maya hasta una fiesta de bodas en el estado de Jalisco en solo una hora y media.

El escenario es un lugar donde se producen transformaciones cuando el escenario, la iluminación, el vestuario, el maquillaje y la música se unen. El escenario es un lugar asombroso lleno de aventuras que esperan ser encontradas por las personas que están dispuestas a visitarlo.

EL TALLER DE PINTORES Y FOTÓGRAFOS

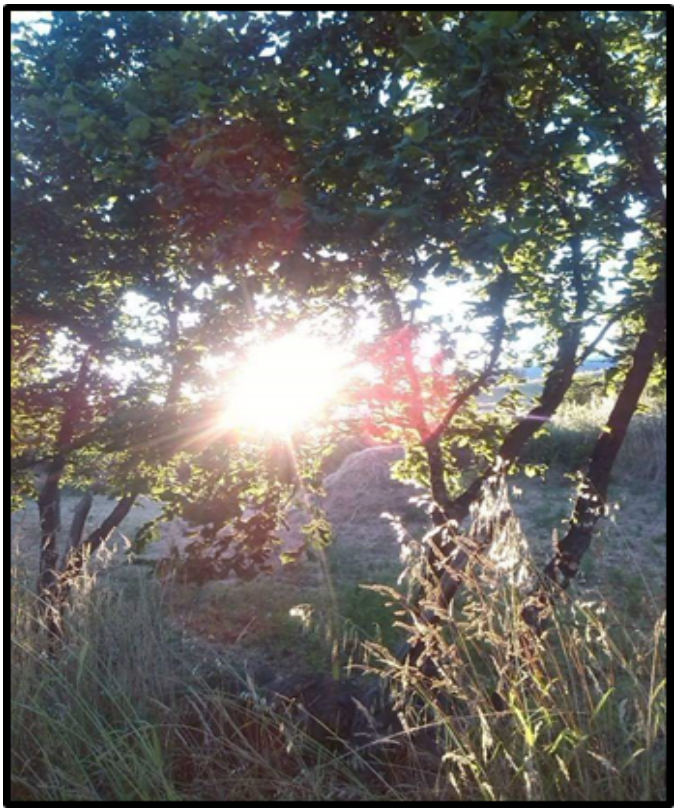


Pirámide del Sol, Teotihuacán, Mérida, México - Cortesía de David Navarro

Jardines de Sabatini, Palacio Real de Madrid, España - Cortesía de David Navarro

Costa Rica - Cortesía de Eva González

Costa Rica - Cortesía de Eva González

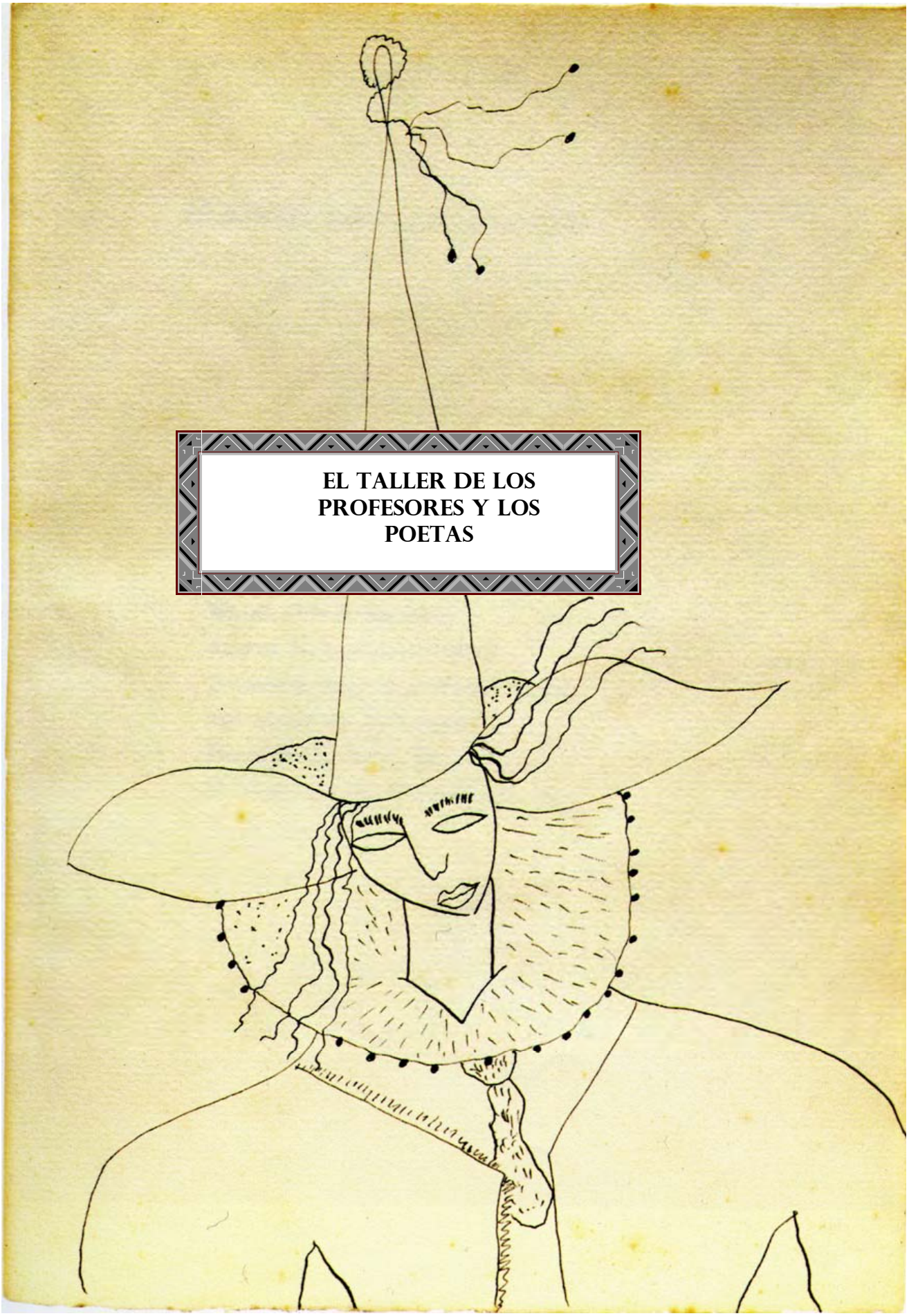


El Bierzo, León, España - Cortesía de Amparo Lamas Abella

Asentamiento celta de Viladonga, Lugo, España
Cortesía de Amparo Lamas Abella

Danzantes de Corazón - Cortesía de Elena Hernández

EL TALLER DE LOS PROFESORES Y LOS POETAS



Dra. Lupita Limage-Montesinos
Texas State U.

A mi hermano Luis

Hermano querido, hace un año que la fatídica endemia te arrebató de los brazos de tu entrañable esposa, hijos y hermanos.

Tu ausencia es como un témpano de hielo desolando el camino recorrido los días de tu existencia.

Ese vacío a tu partida al infinito, ahora junto a las estrellas iluminas el camino de todos los que gozamos de tus aventuras vividas en el mundo terrenal.

En tu nueva morada estarás deleitando y compartiendo con San Pedro vuestras vivencias frente al mar.

Recordando cuando el Santo Apóstol como Simón el Pescador y tú de joven con la caña jugueteando en el mar.

Embelesándolo con tu otra pasión, el balompié.
Demostrándole tus técnicas de bicicletear.
San Pedro y los discípulos imaginando cómo maniobrar el balón por las canchas a lo largo y ancho del litoral.

Como el Santo Apóstol "Piedra" de los discipulos, tú, de tu santo hogar.

Descansa en paz amado hermano en compañía de nuestros progenitores y hermanos.

Recibe todo el amor conyugal, fraternal, filial, confraternal por toda vuestra devoción, lealtad, camaradería y confraternidad.

No nos olvides hermano y sigue irradiando en la constelación de Estrellas nuestro nebuloso camino aún por recorrer.

Pronto volveremos a encontrarnos para deleitarnos con tu ingeniosidad.

Dra. Lupita Limage-Montesinos
Texas State U.

A la memoria de Laura Amada

Érase una vez una linda criaturita, tez nácar, cabello largo azabache, nariz respingada, dos pupilas grandes de luceros de ámbar negro, labios carmesí, llamada Laurita. Viviendo plácidamente en una finquita con sus progenitores e *irmãos*.

Traviesona por naturaleza de corazón de oro. Al alba, iluminada bajo los rayos del sol por su hermosura, recolectaba en el prado florecillas silvestres brincando con sus amiguitos, los animalitos de su granja. En los atardeceres, acompañada por todas las pequeñinez de los alrededores bulliciosamente se sumergía en un cenote divirtiéndose hasta la puesta del sol.

Preferida de su nona siendo primogénita de su amado hijo, la llevaban a visitarla al acantilado de su morada divisando la grandiosidad del inmenso mar. En los amaneceres, nadando como una sirenita haciendo castillos de arenas, sin descansar. Trotando con muchos amiguitos a lo largo y ancho del litoral, en Tarqui y otras veces en Manta descansaba visitando su parentela "La mamacita" y los "Roquitas". Regresando a casa, a su adorada nietecita, alimentándola con huevitos, quesitos, consomé de pinchaguitas, caritas, dulcesitos.

Apaciblemente su etapa infantil transcurría rodeándose del inmenso amor de su nona, progenitores e *irmãos,* enlazándolos profundos sentimientos. La flaca o palanca de río hondo, como la apodó su *germà* juguetón, consentida por su nona y progenitores siempre se regocijaba de buen humor.

(cont.)

Así pasaron los años, gozando de su mundo pueril; entrando en la adolescencia convirtida en una esfeba maravillosa destellando a su paso el fulgor de su hermosura. Acortejada por muchos galanes airosos y apuestos disputándose su amor y atención.

En todas las fiestas patrias de su provincia natal, siempre acompañada y protegida por el amor fraternal del gran irm o mayor. Llenando su cuadernillo del cotillón por todos los galanes danzando en cuadrilla coqueteando en cada intercambio siendo la más apolínea entre las gacelas.

Distinguiéndose por su donaire y gracejo, en el liseo "Uruguay" la eliguieron "Señorita Simpatía". Su ingeniosa madrecita desviviéndose en todo la complació. Confeccionó un vestuario original de cuento de hadas vislumbrando entre todas esa noche se divirtió girando alrededor de la luna hasta que se escondió.

Transformado su mundo de ensueño pueril su familia la mudó a una orbe ignota. Sacrificando su adorada madrecita sus recursos, inscribiéndola en una academia de damiselas instruyéndose en taquigrafía y mecanografía, henchida los primeros años sabiamente.

A ésta adorable jovencita, un fatídico día un mancebo la transformó, acabando la aureola de su buena fortuna, convirtiéndose en su perdición.

Siendo guacharo, lenguaraz y trotamundo con urracas, cautivándola, convenciéndola, prometiéndole ser jalifa de un alcázar de ensueños, avasallándola poco a poca un buen día la despozó. Cruzando el charco a lares muy lejanos y desconocidos formando una familia de cuatro adorables infantes sintiéndose en el firmamento se albergó.

(cont.)

Transcurriendo los inviernos, primaveras, veranos y otoños cada año su dicha color de rosa iba viento en popa disfrazado el mancebo ovejuno fue sacando sus garras afiladas de lobo feroz, arrancándole de un zarpazo su júbilo y vivacidad. Improperios iban y venían apángandole el brillo de aquellos hermosos y expresivos ojos tapatíos. Diminizándola y convirtiéndola en sombra, en nada.

Deseando la Rueda de la Fortuna, necesitando a su menina "La Patito", por un buen tiempo la acompañó. Poco tiempo le duró. El mancebo celoso las apartó. Dándole otra oportunidad, peregrinando por esos lares con sus seres amados se reencontró ya abatida, decaída y aliquebrada, metamorfoseada por su ejecutor.

Caracterizándose por dulzor, sensibilidad y bondad, ante la mirada atónita de sus progenitores e *irmãos* un ente fenecido, inicuo e inseguro afloró.

Del lazo filial y fraternal que los unía, emanaba indiferencia y frialdad. Año tras años, demostrándole una gran afección incondicional, pero influida y manipulada del guácharo mancebo, rechazando todo contacto familiar. Su acongojada madrecita amándola y padeciendo sus desplantes sollozando en silencio deseándole ventura y bienestar en su hogar.

Su progenitora repentinamente feneció cortando todo contacto fraternal. Así pasaron una treintena de años, prohibiéndole el mancebo también a sus vástagos, cualquier afecto de unión fraternal.

Afligiendo al globo terráqueo una epizootia, sucumbiendo ante los estragos se la llevó de esta orbe quitándole una última oportunidad de un adiós; sus desolados *irmãos* lloriqueando *quedáronse* por su inesperado perecer.

(cont.)

Queriendo la Justicia Poética, sellando el lazo familiar sonriente acogida en el regazo de su progetinora descansando estará en la eternidad.

Por designios de la Rueda de la Fortuna, el íngrimo guácharo mancebo en su caverna vivirá sin la "canducha"; el día de su óbito llegará. Sufriendo estará. Perdido en su versania evocándola febrilmente en pocos momentos de lucidez.

¡¡Adiós, flaca! ¡Descansa para siempre en la eternidad! No dejes pasar esta oportunidad. ¡Redímete! ¡Confórtate en el regazo del vasto amor de quien te engendró!!

María Amparo Lamas Abella
Lycée Français
Valladolid, España

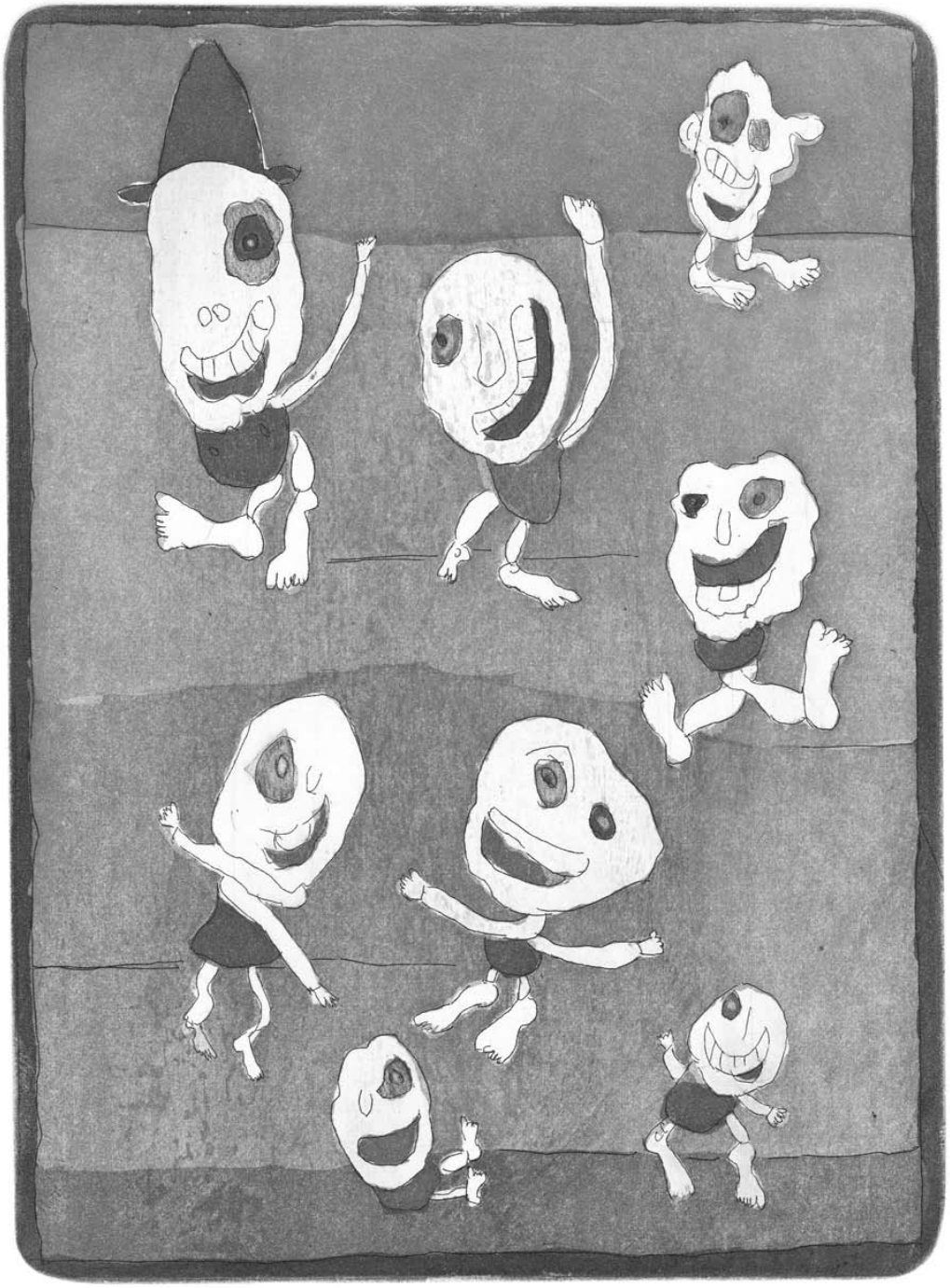
Invierno en el Bierzo

Os extraño, montes, prados, ríos.
Naturaleza de mi comarca Berciana.
Os añoro, montañas decoradas con penachos de nata.
Ese silencio henchido de notas musicales.
Esa llanura tintada de nieve depurada.
Es invierno, se abriga la tierra con su manto.
Los pájaros somnolientos se refugian, abrazados al letargo.
Cierro los ojos, me abstraigo del ruido, envuelto en caricia.
Mi ritmo se tumba en las mecedoras de tus ramajes.
Mi piel carece de edad, la haces inmortal.
El laberinto de mis sentidos se despliega.
Me fundo en ti.
Soy un coágulo de nieve en tus cumbres,
un remolino que juega con las nubes.
Libre al fin.
Sencilla en mis cargas.
Retorno al pasado.
A los tiempos, adormecida,
en tus faldones maternales.
Lluvia tras los cristales.
Viento aporreando las ventanas.
Para dejarlo entrar, a calentarse la punta de la nariz,
bajo las mantas de lana.
Fogón oliendo a carbón y a castañas.
Los corazones recargados de felicidad.
Al abrigo de toda intemperie, de ese crudo invierno,
de la vida en blanco y negro.
Preciosa, valiente, robusta.
Cruda, rebelde, solitaria.
Fiel, enamorada, solidaria.
Erguida, solemne, espectacular.
Sus gentes, son mis parientes.
Sus fibras, la lana de mis entrañas,
cuando estoy helada.
Nací en el Bierzo.
Soy Berciana.

María Amparo Lamas Abella
Lycée Français
Valladolid, España

A Terra Chá

Útero vegetal,
con bellezas
sin igual.
Tierra llana y preñada
con riquezas que se entregan
sin pedir nada a cambio.
Tu sonrisa.
Esa paz que le proyectas.
Agradecimiento, sin más.
Terra Chá.
Castaño de Baamonde.
Lagunas.
Castros.
Biosfera espectacular.
Nenúfar amarillo
en casamiento con el lugar.
Ranitas de San Antón
navegando panza abajo.
Agua purificada que nos devuelve a la vida.
Magia tan necesaria
para sobrevivir a todo lo necio.
Leyendas de agua pura,
haciéndonos el boca a boca ante cualquier
desaliento.
Esa Galicia hechizada.
Paraíso terrenal.
Río Miño,
refrescándose en su belleza.
Nos enamora el alma,
sin ella pretenderlo.
Mi Galicia adorada.
Ese Olimpo deseado.
A terra do meu pai.



Burro kayado por savio kontado

[Burro callado se cuenta por sabio]

(proverbio sefardí)

TRADUCCIONES

Gabriel R. Medina (Trad.)
Texas State U.

苏轼《题西林壁》*(Sū Shì "tí xīlín bì")*

"La escritura en el muro del bosque oeste"

Escrito por Su Shi

横看成岭侧成峰,

(héng kàn chéng lǐng cè chéng fēng,)
Ver la ladera de la montaña hasta la cima.

远近高低各不同。

(yuǎnjìn gāodī gè bùtóng.)
Cerca y lejos, alto y bajo, todo no es lo mismo.

不识庐山真面目,

(bù shí lúshān zhēnmiànmù,)
No se puede conocer la verdadera cara de Lushan.

只缘身在此山中。

(zhǐ yuán shēn zài cǐ shānzhōng)
Si se está en la montaña misma.

Su Shi, también conocido como Su Dongpo (1037-1101) es uno de los poetas y ensayistas China, sin olvidar su talento como calígrafo y pintor. Aunque gozó de gran estima entre funcionarios gubernamentales de la época lo exiliaron dos veces fuera de la capital debido a políticas. Se lo reconoce no sólo por la belleza, espontaneidad y expresividad de su poesía, sino optimismo con el que vivió su vida, palpable tanto en sus escritos como en su caligrafía y escribió este poema después de visitar Lushan para recordar a los lectores que la única realidad es no dejarse cegar por los prejuicios personales.

Laura Ivette Baños Lugo (Trad.)
Texas State U.

Nostalgia por la patria
de Yu Guangzhong

En mi infancia,
La nostalgia fue como una pequeña estampilla,
Yo estaba de este lado,
Mi madre del otro.

Cuando crecí,
La nostalgia fue un pequeño boleto de barco
Yo estaba de este lado,
Mi novia del otro.

Después,
La nostalgia fue una pequeña tumba cuadrada
Yo estaba en el exterior,
Mi madre en el interior.

Ahora,
La nostalgia es la curva de un canal,
Yo estoy de este lado,
Mi tierra del otro.

Original chino:

乡愁

余光中

小时侯 乡愁是一枚小小的邮票
我在这头 母亲在那头
长大后 乡愁是一张窄窄的船票
我在这头 新娘在那头

后来啊乡愁是一方矮矮的坟墓
我在外头 母亲在里头
而现在 乡愁是一湾浅浅的海峡
我在这头 大陆在那头

Yu Guangzhong, también conocido como Yu Kwang-chung (余光中) fue un famoso escritor y educador Taiwanés. Yu nació en Nanjing, en China continental, en 1928 pero tuvo que escapar de su ciudad natal varias veces, la primera durante la invasión japonesa y la segunda después de la victoria de las tropas comunistas en la guerra civil china. En 1950 escapó a Hong Kong, and posteriormente a Taiwán. Viajó en varias ocasiones a los EEEUU, para estudiar en la Universidad de Iowa y para enseñar en Gettysburg College. Yu falleció en 2017.

Laura Ivette Baños Lugo (Trad.)
Texas State U.

Kik'aslemal ri ojer winaq

Por

Oscar Oswaldo Baten Sarat (en k'iche' de Guatemala)

Kakitzijoj ri ojer taq winaq xuquje' amaq'el kikikna'tasaj ri tat nan. Pa taq ri chak are kopan ri okb'al aq'ab'il su xk'ulmataj ojer. Sib'alaj k'extal ri kino'jib'al xuquje' ri kib'antajik ri qati't qamam ojer. Xa rumal che sib'alaj e k'o, k'o nim kichuq'ab', katz'aktz'at kiware. Xuquje man xaq ta keyawajik rumal kikichajij kib'. We ke' yawajik aninaq kikikunaj kib' ruk' mayab' kunab'al. Ke'b'ek pataq chak sib'alaj taq naj tinimit. Chikaqan ke'b'in wi, ma jumul kikichomaj b'inab'al ch'ich' ruk' ronojel ri kikib'ano. Kikikam b'ik nima'q taq keqa'n e chi' ke' b'ek. Xuquje' nima'q taq eq'a'n kekik'am uloq are chi' ke' tzalijik. Konojel ri qatit, qamam ri are ma jumul xub'an k'eb' kik'ux.

Kikik'am ub'ik saq ki are chi' ke'b'ek pa ri Ermi't, xuquje' kikik'am uloq kaq ik are ketzalij uloq. K'a tek'uri' ke'b'e che uk'ayixik par ki tinamit ub'i miq'ina'. Ri nima'q taq b'inab'al xkib'ano, man xaq ta jun q'ij keb' q'ij. Xane pataq ik' jo'lajuj q'ij xkib'ano che ke'tzalij uloq, k'itaq q'ij xeb'inik pataq kik'ay man ruk' ta k'uri' xub'an keb' kik'ux. Are xkichomaj ri nimalaj utzilal kikiya kanoq chikech kalk'wal rech junalik ke'natasaxix.

Cómo vivían las personas de antes

Cuentan las personas que sus ancestros empezaban su jornada de trabajo desde la madrugada, pues era así como se acostumbraba. Era muy diferente la forma de pensar y el carácter de las personas de antes. Tenían mucha fuerza y conservaban todos sus dientes. No se enfermaban porque se cuidaban mucho, pero cuando caían enfermos se trataban de inmediato. Viajaban a pie a pueblos lejanos para ir a trabajar. Ninguna vez se quejaron.

Nunca utilizaron algún medio de transporte. Llevaban grandes cargas de ida y vuelta. En sus viajes de regreso, traían chile rojo para después irlo a vender al pueblo de Miq'ina'.

Los viajes que hacían no eran de uno o dos días, sino de quince a treinta días antes de su regreso. Por días viajaban y no se quejaban, pues añoraban dejarle alguna herencia a sus hijos para que pudieran recordarlos.

Dr. David Navarro (Trad.)
Texas State U.

Proverbis

Qui escup al cel, a la cara li torna. (Cap. 68, prov. 703)

Qui s'afanya en l'estiu, posa en l'hivern. (Cap. 68, prov. 709)

Enveja menja les bones obres axí com lo foc menja la llenya. (Cap. 25, prov. 365)

Proverbios

Quien escupe al cielo, a la cara el cae.

Quien se afana en verano, reposa en invierno.

La envidia corroe las buenas obras, así como el fuego a la leña.

Yehuda Bonsenyor (d.. 1331), traductor y físico de la aljama de Barcelona. Sirvió como escribano para la corte catalano-aragonesa bajo el rey Jaime II el Justo. Por petición del monarca, tradujo al catalán una compilación de 768 proverbios y sentencias del árabe titulada *Llibre de proverbis e dits de savis e filòsofs* [*Libro de proverbios de sabios y filósofos*].

IN ALLIIS LINGUIS

Dr. Moira Di Mauro-Jackson
Texas State U.

La prima primavera della mia vita

La prima primavera di un'estate non vissuta e di un inverno passato senza sentrsi nell'oscuro.
La mia prima primavera da un poco, dal vero, dal fuori.
L'esame più difficile di un domani insicuro, quando sento il sole sulla mia pelle oggi che mi ricorda che questa é la mia prima estate da due anni a questa parte.

Mon premier été

D'il y a à deux ans, je passe d'une prison faite de murs à un dehors sans frontières Je me sens unie au monde, à tout le monde, et ceci fait que je me sente comme si celui était mon premier été.

My first autumn

Like the falling leaves, my hopes for better, longer, sunny days are gone.
The time spend indoors, away from those who feed our soul, those who nourish our hopes is over.
We are free to roam, free to fly, float or gather at the roots of trees, just like the falling leaves.

Mi primer invierno

Es como si al despertarme, podía ver por primera vez.
El blanco de la nieve, con su viento picante, me recuerda todo lo que quiero en la vida. El ruido de la gente, la emoción de jugar juntos en esta enormidad blanca que podemos tocar con las manos y con nuestros cuerpos.
Todo eso me recuerda que ese es vida y he sido liberada.

Dr. Antonio Gragera
Texas State U.

In Your Arms

I lie bound by the weight
of your arms like bronze;
your hovering black mane
lands on my chest.

From the burning field
your defiant smile arises,
coursing up its way to find
my stunned mouth.

Man-child who came in
from the deep ends of my desire,
newest incarnation of the quest
that refuses to cease,
I can only portray you
with the gawky stroke
of a fading hand:

Bronze skin.
jet black hair,
ruby lips,
pearly white teeth.

For this is the palette of clichés
that the deceiving memory prefers.
Like the turquoise of summer days in the sun,
the emerald green of some Northern realm,
or the nacre lilies in the hallway gone.

Man-child who came in
thirty years too late,
let's dance to the dissonant tune
of our disparate times.
Let's dance to the end, so near.
For no soundness could assist me now,
I succumb to your arms.

CONTRIBUIDORES

Báez, Alyssa	*Sin título*	16
Baños Lugo, Laura Ivette	*Kik'aslemal ri ojer winaq* / [*Cómo vivían las personas de antes*]	45, 46
	乡愁 [*Nostalgia por la patria*]	
Bell, Kyra	*Su abuela*	14
Berg, Austin	*La caída final*	15
Burnette, JonnMarcus	*La vida sin una sonrisa*	16
Camacho Mota, Guadalupe	*Mi ansiedad*	20
Cantú Rodríguez, Alejandro	*Fría en la noche*	17
Cardona Cervantes, Yesenia	*Las flores azuladas de mi infancia*	23-24
Córtez López, Rubí	*Pulso*	17
Crabtree, Michelle C.	*El escondite*	25-26
DiMauro-Jackson, Moira	*La prima primavera della mia vita, Mon premier été*	49
	My first autumn, Mi primer invierno	
Domínguez, Jorge	*Jorge*	17
Dring, Gavin T.	*Sin título*	18
Drysdale, Krista	*Perro nuevo*	18
González, Eva	fotografía	31
Gragera, Antonio	*In your arms*	49
Guzmán, Alexis	*La llamada*	18
Huerta, Manny	*La vida*	10
Hernández Meléndez, Elena	*El escenario: hogar de la danza;* fotografía	27-28, 33
Kinsel, Robert L.	*Enjambre*	19
Kuntz, Julia	*La amistad*	19
Kyei, Charity Agyeiwaah	*Sin título*	19
Lamas Abella, Amparo	*A Terra Chá / Invierno en el Bierzo*	32, 40, 41

Limage-Montesinos, Lupita	*A mi hermano / A la memoria de Laura Amada*	35-39
Medina, Gabriel R	苏轼《题西林壁》(Sū Shì "tí xīlín bì") [La escritura en el muro del bosque oeste]	44
Marcano, Sabrina	*No soltemos los demonios / Inmigrante*	13-14
Miller, Miles	*Mapa estelar de un asterismo*	12
Navarro, David	*Proverbis/Proverbios;* fotografía	30, 47
O'Rear, Madison R.	*Sin título*	11
Ortiz, Victoria	*Querida hermana*	12
Sánchez, Madyson Danielle	*En cada momento y manera*	10
Shaw, Mark	*Polvo viejo*	20
Soto, Mayra	*Tú siempre vendrás*	11
Stephens, Katheryn	*La vida de una rosa*	21
Stuart, Ava	*Qué he perdido*	21
Valera Salgado, Rosa	*Caminando por esa calle*	22
Vega, Marc-Anthony	*El amor*	21

SOCIEDAD DE HONOR
SIGMA DELTA PI
CAPÍTULO BETA ÉPSILON

Spanías Didagéi Proágomen

Nuevos Miembros de Sigma Delta Pi – Otoño 2021/ Primavera 2022

Karen Ardila
Dyanna Balderas
Laura Baños Lugo
Austin Berg
Anthony Bucek
Rubí Cortez López
Fernanda Govea
Vilma Guzmán
Trey Gruber
Elena Hernández
Victoria L. Ortiz
Ava Puente
Mark Shaw

TEXAS STATE UNIVERSITY
SAN MARCOS
The rising STAR of Texas ™

La Sociedad Nacional Honoraria Hispánica, Sigma Delta Pi

www.sigmadeltapi.org